

Experiencias de transición ecosocial en Ecuador desde la economía social solidaria y la agroecología

Social and solidarity economy and agroecology. Experiences of ecosocial transition in Ecuador

César CARRANZA-BARONA

cvcarranza@uce.edu.ec

Universidad Central del Ecuador
(Ecuador)

 orcid.org/0000-0002-1840-1625

Unai VILLALBA-EGUILUZ

unai.villalba@ehu.eus

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)
(España)

 orcid.org/0000-0002-5919-3623

Gissela HURTADO

gisselahurtado93@gmail.com

Grupo de Investigación de Economía Social y Solidaria (UCE)
(Ecuador)

 orcid.org/0009-0005-9398-4516

Nicolás VILAVICENCIO-SALAZAR

octubre2078@live.com

Flacso-Ecuador

(Ecuador)

 orcid.org/0000-0002-5248-6693

Resumen/Abstract

1. Introducción

2. Transiciones ecosociales y alternatividad desde el Sur

2.1. Transiciones ecosociales y alternatividad

2.2. Las transiciones en la región Andina desde la economía social y solidaria

3. Estudios de caso y metodología

3.1. Casos y contexto

3.2. Metodología

4. Análisis de las dimensiones de transición en las experiencias de Ecuador

4.1. Articulación de relaciones económicas alternativas

4.2. Soberanía alimentaria

4.3. Género, cuidados y sostenibilidad de la vida

5. Conclusiones

6. Bibliografía

7. Anexos

7.1. Listas de entrevistas y grupos focales

Experiencias de transición ecosocial en Ecuador desde la economía social solidaria y la agroecología

Social and solidarity economy and agroecology. Experiences of ecosocial transition in Ecuador

César CARRANZA-BARONA

cvcarranza@uce.edu.ec

Universidad Central del Ecuador
(Ecuador)

 orcid.org/0000-0002-1840-1625

Unai VILLALBA-EGUILUZ

unai.villalba@ehu.eus

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)
(España)

 orcid.org/0000-0002-5919-3623

Gissela HURTADO

gisselahurtado93@gmail.com

Grupo de Investigación de Economía
Social y Solidaria (UCE)
(Ecuador)

 orcid.org/0009-0005-9398-4516

Nicolás VILAVICENCIO-SALAZAR

octubre2078@live.com

Flacso-Ecuador

(Ecuador)

 orcid.org/0000-0002-5248-6693

Citar como/cite as:

Carranza-Barona C, Villalba-Eguiluz U, Hurtado G, Villavicencio-Salazar N (2025). Experiencias de transición ecosocial en Ecuador desde la economía social solidaria y la agroecología. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 14(1):54-79.

DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.10636

Resumen

A partir del análisis de dos iniciativas de transición ecosocial en Ecuador, inscritas en los principios de la economía social y solidaria (ESS) y la agroecología, buscamos contribuir al debate global sobre las transiciones ecosociales desde una perspectiva del Sur. En el artículo, se discuten los puntos clave para que las transiciones ecosociales se den en términos de alternatividad radical. Para ello, estudiamos tres dimensiones: *i)* relaciones económicas alternativas, *ii)* soberanía alimentaria y *iii)* género y sostenibilidad de la vida. Mostramos cómo estas experiencias sirven para dilucidar los efectos localizados del capitalismo global, brindando alternativas plausibles de transición sistémica.

Palabras clave: agroecología, economía solidaria, Buen Vivir, transición ecosocial, Ecuador.

Abstract

Based on the analysis of two ecosocial transition initiatives in Ecuador, inscribed in the principles of the Social and Solidarity Economy (SSE) and agroecology, we seek to contribute to the global debate on ecosocial transitions from a Southern perspective. The article discusses the key points for ecosocial transitions to take place in terms of radical alternativity. To this end, we study three dimensions: *i)* alternative economic relations, *ii)* food sovereignty, and *iii)* gender and sustainability of life. We show how these experiences serve to elucidate the localized effects of global capitalism, providing plausible alternatives for systemic transition.

Keywords: agroecology, solidarity economy, Buen Vivir, ecosocial transition, Ecuador.

1 Introducción

La preocupación por las crisis multidimensionales —social, económica, política, ecológica, etc.— a las que ha dado lugar el modelo capitalista ha suscitado un notable auge de bibliografía académica sobre las transiciones ecosociales; un campo de investigación de acelerada expansión (Markard *et al.* 2012) donde, pese a su diversidad disciplinaria, geográfica y de enfoque (Köhler *et al.* 2019), se converge en subrayar la necesidad de un cambio sistémico de la actividad humana y su relación con la naturaleza (Savransky 2022).

La mayoría de la bibliografía sobre transiciones proviene del Norte global y se centra en la crisis ecológica (Mintrom y Rogers 2022), o en la transición de sectores concretos (por ejemplo, energético, transporte, urbanístico, etc.), que plantean soluciones basadas en la innovación tecnológica como vía para el cambio (Geels 2019). Estas miradas han sido cuestionadas en al menos tres aspectos: primero, se ha interpelado su capacidad de afrontar la multidimensionalidad de las crisis socioecológicas contemporáneas (Ertelt y Carlborg 2024); segundo, se ha puesto en entredicho su capacidad transformadora global, por la existencia de interrelaciones negativas entre regiones, llamando la atención sobre los impactos que los cambios pensados desde y para el Norte tienen sobre territorios y poblaciones del Sur global (Velasco-Herrejón *et al.* 2022); tercero, se ha cuestionado el alcance y sentido de su intención transformadora, poniendo de manifiesto que las soluciones tecnocentradas tienden a ser meros acomodos instrumentales inscritos en la racionalidad capitalista (Ramcilovic-Suominen 2022, Valencia-Hamilton y Ramcilovic-Suominen 2023).

Según Feola (2020), los obstáculos que limitan pensar las transiciones en términos de «justicia global» (Lang *et al.* 2023) y de transformación profunda se advierten en la consideración del capitalismo como un factor «paisajístico»; esto es, como un entorno inamovible que viene dado, en lugar de entenderlo como el origen sistémico de las crisis contemporáneas. Pensar en transiciones «alternativas» supone trascender la hegemonía capitalista. Valencia-Hamilton y Ramcilovic-Suominen (2023) sostienen que trascender la hegemonía requiere que las transiciones se orienten como «procesos transformadores», de modo que se contemple y faculte la existencia de la pluralidad de voces que resisten al capitalismo y se ven afectadas por él.

En varios trabajos recientes (Riechmann 2024; Bringel y Svampa 2023; Lang *et al.* 2023; Ehrnström-Fuentes 2022, 2019, 2016; Escobar 2021; Feola 2020), se insiste en poner atención sobre el Sur, como fuente de experiencias localizadas y diversas de transición, y como escenario indispensablemente constitutivo de un cambio profundo, justo y de dimensión planetaria. Las experiencias del Sur llaman la atención por la capacidad de dar respuestas a las

particularidades de su localización en el entramado de relaciones geopolíticas y geoeconómicas, desde prácticas y cosmovisiones locales que no se corresponden con las soluciones tecnocentradas, comunes en las narrativas del Norte (Ramcilovic-Suominen 2022). Hace falta todavía seguir analizando estas experiencias, dada la variedad de contextos a los que se circunscriben y de formas en que estas luchas multidimensionales se entroncan.

Con este artículo, precisamente, se pretende atender estos dos requerimientos: pensar las transiciones en términos de alternativa y trascendencia de la hegemonía y hacerlo desde el Sur. Buscamos contribuir a la lectura de los modos en que las propuestas de transiciones ecosociales del Sur responden a problemáticas —si bien locales— atravesadas por el trasfondo del capitalismo agroindustrial, generando aprendizajes de interés global en la reflexión sobre las transiciones. Para ello, nos planteamos dos preguntas de investigación: *i)* «¿de qué prácticas y estrategias se valen estas experiencias del Sur para responder en sentido multidimensional a los problemas generados por la agroindustria en sus contextos?» y *ii)* «¿cómo, a raíz de estas respuestas, se delinean perspectivas de transición ecosocial de carácter alternativo/trascendente de la hegemonía?».

En el artículo, se analizan dos experiencias de transición ecosocial en Ecuador: la Cooperativa Sur-Siendo Redes y Sabores (Sur-Siendo) y el Consejo Cantonal de Productoras Agroecológicas de Cayambe (CCPAC). Si bien se trata de organizaciones locales arraigadas a territorios delimitados, sus experiencias ofrecen importantes aprendizajes para los debates sobre transiciones ecosociales con los que se plantea trascender la hegemonía. Ambas iniciativas provienen de grupos social-populares particularmente afectados por las dinámicas globales y nacionales del capitalismo agroindustrial. Desde sus espacios de incidencia, los procesos organizativos de las dos experiencias han confluído en promover —desde sus especificidades y enfoques— la agroecología, la soberanía alimentaria y la economía social y solidaria (ESS) de manera integrada, como estrategia para afrontar los impactos socioambientales de la agroindustria y promover una alimentación sana en sus territorios.

En este artículo, analizamos diferentes dimensiones de cada experiencia que muestran su carácter de resistencia y alternativa al capitalismo agroindustrial. Basándonos en la propuesta colectiva recogida en Arcos-Alonso *et al.* (2024) para este tipo de casos, abordamos tres dimensiones de análisis: *i)* relaciones económicas alternativas, *ii)* soberanía alimentaria y *iii)* género y sostenibilidad de la vida.

En términos metodológicos el artículo se asienta en un proceso de sistematización (Jara 2018), realizado por los/las autores/as como facilitadores, de la mano de las propias organizaciones. Este proceso involucró el acercamiento y trabajo conjunto con las iniciativas y el levantamiento de información cualitativa a través de entrevistas

a integrantes de las organizaciones, productores/as, grupos focales y talleres, así como la revisión de bibliografía secundaria sobre los casos y documentos de archivo producidos por las propias experiencias. Se realizó, además, un proceso de devolución a las iniciativas y retroalimentación, que permitió nutrir y afinar los resultados de la investigación.

El resto del artículo se estructura en cuatro epígrafes: primero, reflexionamos respecto a las transiciones ecosociales desde el Sur como posibilidades de alternatividad a las crisis multidimensionales que derivan del capitalismo hegemónico; segundo, describimos la metodología y los casos de estudio; tercero, analizamos sus prácticas y estrategias en relación con tres dimensiones de transición ecosocial y cómo estas dimensiones brindan aprendizajes de interés para pensar las transiciones en términos de trascendencia de la hegemonía; cuarto, se presentan las conclusiones.

2 Transiciones ecosociales y alternatividad desde el Sur

El modo de vida que deviene del capitalismo hegemónico nos ha conducido a superar los límites planetarios para la sostenibilidad de la vida; contradicción y crisis del mundo contemporáneo descritas bajo los conceptos de Antropoceno (Crutzen y Steffen 2003),¹ o Capitaloceno (Moore 2017).² Richardson *et al.* (2023) advierten que actualmente se han transgredido seis límites planetarios de los nueve umbrales operativos seguros para la humanidad (Rockström *et al.* 2009). Frente a este escenario, es imperativo plantear transiciones ecosociales hacia la sostenibilidad, basadas en la justicia planetaria. Sin embargo, según Feola (2020), en las investigaciones sobre transiciones impulsadas desde la academia del Norte global, frecuentemente se da por sentado al capitalismo como parte del «paisaje» en el cual se va a transitar y no del cual se debe salir hacia nuevas formas de organización y relacionamiento, de ahí la importancia de estudiar las transiciones analizando su carácter alternativo al capitalismo.

2.1. Transiciones ecosociales y alternatividad

Desde los noventa —especialmente en el Norte global— ha tomado creciente interés la discusión en torno a las transiciones ecosociales. Existen diferentes énfasis en sus líneas de investigación y de aplicación en los territorios. Algunos esfuerzos se circunscriben *ad hoc*, a cuestiones ecológicas —particularmente, la transición energética—, sin profundizar en las relaciones de poder y geopolíticas subyacentes (Riechmann 2024), con lo que cabe interrogarse si esta idea de transición, inscrita en el «capitalismo verde», cons-

- 1 El término «Antropoceno» es propuesto en el año 2000 por Paul Crutzen, para referir que el comportamiento humano marcado por el sistema moderno involucra transformaciones irreversibles a nivel geológico, que conducen al planeta, en conjunto, a una nueva era geológica. Más allá del debate sobre si el concepto es de carácter político o una constatación científica contrastada con el registro estratigráfico (dado el poco tiempo del período al que refiere), el concepto da cuenta de que el ser humano constituye una fuerza geológica «que está alterando todos los ciclos biofísicos de nuestro planeta» (Campillo 2023, p. 8) de manera irreparable, amenazando la continuidad de la vida.
- 2 Concepto con el que se plantea que las principales afectaciones al planeta ocurren con la globalización del capitalismo.

tituye una ruptura sistémica (Feola 2020) o, por el contrario, el énfasis en la transición energética, «en lugar de proteger el planeta, contribuye a su destrucción, [ya que] profundiza las desigualdades existentes, exacerba la explotación de los recursos naturales, y perpetúa el modelo de mercantilización de la Naturaleza» (Lang *et al.* 2023, p. 18).

Al reflexionar sobre las transiciones ecosociales, toma centralidad preguntarse: «¿hacia dónde queremos transitar?» y «¿cómo es posible hacerlo?». Se trata de buscar salidas sistémicas a los problemas suscitados por el capitalismo, que involucran la reorganización socioeconómica —técnica, política, organizacional, relacional, ética, cultural, etc.— en dimensiones interrelacionadas (Köhler *et al.* 2019). La respuesta de los movimientos críticos «desde abajo» permite establecer ciertos puntos clave. Una primera clave es la *alternatividad* o trascendencia de la hegemonía (Valencia-Hamilton y Ramcilovic-Suominen 2023) como base de la lógica de transición. Esto consiste en invertir el principio epistémico del desarrollo y del modo de vida de la racionalidad capitalista, según el cual el crecimiento es deseable a cualquier coste. Es reconocer que este coste es el de la vida misma. Invertir los términos es redireccionar el sistema hacia la sostenibilidad de la vida (Agenjo-Calderón 2023, Pérez-Orozco 2014), donde la economía sostenga la vida y no lo contrario.

Una segunda clave se refiere a la procedencia de estas luchas. El hecho de que vengan «desde abajo» implica dos cosas: primero, como reconoce Hidalgo-Moratal (2013) respecto de la soberanía alimentaria, se trata de proyectos que han construido agendas organizativas y, con ello, la participación política de los sectores que más directamente sufren los embates del capitalismo y colonialismo globales; segundo, cabe reconocer que estas disputas discursivas y pragmáticas desde los territorios tienen efectos de capilaridad global, que podrían generar el tránsito sistémico. La transición ecosocial en términos de *alternatividad* exige asumir una responsabilidad planetaria —esto es global—, pero situada en sus cometidos locales. «No puede haber transformación ecosocial sin justicia global [...], que] solo se alcanzará si las voces críticas del Norte y del Sur global reman juntas, a pesar de sus especificidades, en una vía común» (Lang *et al.* 2023, pp. 23-24). Para ello, deben reconocerse responsabilidades localizadas, en términos geopolíticos, del impacto geológico-ambiental, a la vez que cuestionarse los efectos contraproducentes que las iniciativas tecnosociales y localistas del Norte han tenido sobre el Sur (Álvarez 2023, Bringel y Svampa 2023, Velasco-Herrejón *et al.* 2022).

Finalmente, una tercera clave versa sobre la repolitización de aquello que había sido despolitizado por la ideología dominante (Campillo 2023). Esto implica cuestionar el modo en que las soluciones tecnocentradas a las crisis se plantean como las más realistas y deseables, pese a sus consecuencias nocivas sobre el Sur. De tal

manera, las críticas transversales que atraviesan a las crisis capitalistas, como el neocolonialismo o la dominación de género, no se incorporan de manera «inclusivista» a la narrativa del cambio, sino que son interpeladas como componentes del proceso de cambio (Valencia-Hamilton y Ramcilovic-Suominen 2023).

2.2. Las transiciones en la región Andina desde la economía social y solidaria

La ESS ha sido revalorizada en el Sur, y particularmente en Latinoamérica, como vía potencial para emprender estas transiciones desde las ontologías del Sur. La ESS involucra otra forma de relacionamiento económico-social, sustentada en principios como la reciprocidad, solidaridad, cooperación y democracia participativa, en la que prima el vínculo social sobre objetivos crematísticos, constituyendo una posibilidad de transitar hacia maneras de producción, consumo, distribución y financiación más justas y sostenibles, en las que se da centralidad a la reproducción ampliada de la vida (Carranza-Barona y Villavicencio 2021, Villalba-Eguiluz y Pérez de Mendiguren 2019).

Colocar el vínculo social y la vida en el centro de la economía implica entender lo económico como imbuido de los otros elementos del sistema social. La recuperación de la ESS desde la lucha agroecológica permite tender nexos con una diversidad de saberes y prácticas alternativas, muchas veces arraigadas en territorialidades concretas, gracias a un sentido de pluralidad ética (Razeto 2007). No se busca imponer un horizonte civilizatorio monista, sino llegar a unas condiciones adecuadas para la convivencia respetuosa de otras formas de organizar la vida, sobre una «plataforma compartida» (Gudynas 2014) de principios críticos con el desarrollismo y con las prácticas nocivas propias del sistema agroalimentario convencional (Wezel *et al.* 2020); una perspectiva «pluriversal», entendida como escenario de convergencia de múltiples prácticas ontológico-políticas y relacionales que se concretan en los territorios (Escobar 2012), tales como el Buen Vivir, proveniente de las cosmovisiones indígenas para el contexto ecuatoriano (Altmann 2019).

Parecería haber un contexto favorable gracias a la institucionalización de ciertas políticas en torno a la ESS en el contexto andino, y particularmente en Ecuador. En la Constitución ecuatoriana de 2008, se reconoce a la ESS como sector económico. Junto con los derechos de la naturaleza establecidos constitucionalmente, ligados a la visión del Buen Vivir, plantean la posibilidad de transformaciones estructurales en el sistema económico. No obstante, el despliegue gubernamental de políticas concretas ha sufrido altibajos y cuestionamientos por su instrumentalización, lo que ha mermado sus posibilidades de transitividad sistémica (Villalba-Eguiluz *et al.* 2020).

Feola (2020) plantea la necesidad de ampliar las investigaciones sobre transiciones ecosociales desde el Sur global, no solo porque sus objetivos de transición pueden diferir de los del Norte, sino porque existen prácticas económico-sociales y de relacionamiento con la naturaleza que no se ajustan a los supuestos económicos *mainstream*. Esa es precisamente la contribución de la perspectiva concreta de experiencias alternativas de ESS del Sur.

Ahora bien, ¿cómo abordar el análisis de las transiciones ecosociales desde las iniciativas de ESS si los marcos teórico-analíticos del Norte no resultan los más útiles? Para ello, nos hemos basado en la reciente aportación colectiva recogida en Arcos-Alonso *et al.* (2024), en la que se identifica una serie de dimensiones de análisis clave propuestas desde las experiencias propias de organizaciones de ESS de la región Andina. Resalta la idea de que las organizaciones sociales de la región Andina ven las transiciones fundamentalmente como un cambio social integral desde los territorios, poniendo el énfasis en cuestiones socioorganizativas, por encima de cuestiones meramente tecnológicas, y en aspectos socioeconómicos, por encima de simples transiciones sectoriales de parte del modelo productivo (por ejemplo, transición energética). Entonces, en este artículo, nos centramos en tres de las dimensiones propuestas, porque condensan los elementos más relevantes de los casos analizados en relación con el modo en que las experiencias permiten desarrollar respuestas multidimensionales, desde una perspectiva de alternatividad, a los embates de la agroindustria.

Las dimensiones en que se encuadra nuestro análisis son: *i*) relaciones económicas alternativas, respecto a las estrategias productivas, comerciales y organizativas diversas; *ii*) soberanía alimentaria, respecto a la incidencia en el ámbito agroalimentario de sus territorios en términos humanos y ambientales, y *iii*) género y sostenibilidad de la vida, respecto a las desigualdades de género, y la concepción de los cuidados y su reparto. Estas dimensiones no son compartimentos estancos con límites cerrados; al contrario, se entrelazan de manera integral, no solo entre ellas, sino también con un factor ético-cultural que atraviesa estas experiencias en el contexto andino.

3 Estudios de caso y metodología

3.1. Casos y contexto

En el artículo, se exponen dos experiencias de reconocida relevancia histórica y organizacional en Ecuador asociadas a la ESS, que han impulsado procesos sostenidos en sus territorios, con potencialidades de transitividad ecosocial. Las diferencias de contextos entre estas experiencias —la una relacionada con procesos his-

tóricos de resistencia de mujeres indígenas en el cantón Cayambe contra el extractivismo mediante la agroecología y la otra orientada al acceso, comercialización y consumo de alimentos saludables en los sectores populares de la ciudad de Quito— permiten dilucidar prácticas y estrategias particulares en el marco de las dimensiones ecosociales definidas e identificar elementos comunes y retos compartidos para sostener alternativas plausibles de transición.

Sur-Siendo es una cooperativa de consumo que nace en 2016 como movimiento social-popular, con la creación de grupos juveniles de distribución de alimentos saludables y comunidades eclesiales asentados en barrios populares del sur de Quito. La preocupación que da origen a la organización giró en torno a la monopolización de la oferta alimentaria por las grandes empresas (agroindustriales y cadenas de supermercados) en Quito, caracterizadas por alimentos altamente procesados y poco saludables, y el limitado acceso a alimentos sanos de la población de menores ingresos (Vasco *et al.* 2015).

Sur-Siendo, en su momento constitutivo, se planteó crear condiciones de «cercanía» y «accesibilidad» a alimentos saludables para los sectores populares del sur de la ciudad. Actualmente, y dado su recorrido promoviendo alianzas más sólidas con diversas entidades populares, estatales, académicas y organizaciones no gubernamentales, así como con un conjunto más amplio de asociaciones de productores/as,³ Sur-Siendo se ha consolidado como referente de la agroecología en Ecuador. Su espectro comercial se ha diversificado, incluyendo seis ferias, dos tipos de reparto de canastas agroecológicas bisemanales y una «biotienda».

Sur-Siendo construyó el Sistema de Distribución Madre Tierra, que consiste en la asociación entre siete organizaciones de la Agricultura Familiar Campesina (AFC) —que aglutinan alrededor de trescientas familias productoras agroecológicas— y personas consumidoras en el marco de un gobierno asambleario que define estrategias conjuntas de comercialización, estrategias de concientización a consumidores/as y parámetros de comercio justo, tales como el precio de venta en feria y otros espacios (Pazmiño-Guevara *et al.* 2023).

El CCPAC, por su parte, se enmarca en un largo proceso de lucha indígena en el territorio a lo largo del siglo XX, tras el cual buena parte de la población campesina se organizó a través de cooperativas productivas (GADIPMC 2020). Durante las últimas décadas, Cayambe ha sido escenario de emergencia de múltiples organizaciones de mujeres promotoras de la ESS y la agroecología⁴ (Sedal 2019, Carvajal y Yaselga 2020), algunas de las cuales conformaron el CCPAC en 2019, tras la aprobación de una ordenanza municipal sobre «uso de espacios públicos para la comercialización de productos sanos en ferias agroecológicas de Cayambe» (GADIPMC 2020).

- 3 En 2023, Allpamanta, Sabiduría Pillareña, Agroabec, Huertos Urbanos Argelia Alta, Asociación El Carmelo, Cooperativa Yacubiana, Fapecafé, Unocace, Cerquíe, Agropapa, Consorcio Kutakachi, Choco Superfood, Ecuamiel, Frambuesas Otom's, Helados del Ilaló o AYA Orgánica (Sur-Siendo 2023).
- 4 Entre ellas, Unión de Organizaciones Campesinas de Cayambe (Unocc), Asociación Agroecológica y Campesina (Agropaca), Asociación Campesina de Cayambe (Asocamcay), Red de Economía Solidaria y Agroecología del Pueblo Kayambi (Ressak), Ampac, Ucicab y Asoprojika (Carvajal y Yaselga 2020).

En esta coyuntura, las propias organizaciones impulsaron procesos de veeduría y seguimiento de Sistemas Participativos de Garantías Locales (SPGL) territoriales, para certificar el origen agroecológico de la producción. La producción agroecológica aún es minoritaria en el cantón: menos del 15 % del suelo productivo de Cayambe está dedicado a cultivos de ciclo corto y de este solo un porcentaje reducido a la producción agroecológica (GADIPMC 2020). El CCPAC ha contribuido a visibilizar la lucha histórica de las mujeres en Cayambe y su rol en la AFC, impulsando la agroecología y el consumo de alimentos saludables. Los espacios de producción y comercialización agroecológica en Cayambe están un 95 % ocupados por mujeres, existiendo alrededor de 700 familias que se dedican a la producción agroecológica, agrupadas en 13 organizaciones, que comercializan sus productos (granos, hortalizas, legumbres, tubérculos, leguminosas, carne de borrego, plantas medicinales, huevos, queso, frutas, etc.) principalmente en ferias del cantón, a las que asisten alrededor de 5000 consumidores/as (Jiménez 2022).

Ambas experiencias nacen de procesos organizativos «desde abajo», respondiendo a problemas que son localizados pero que tienen interés global; problemas derivados de la agroindustria, tales como la monopolización de la oferta alimentaria, el acaparamiento de las tierras productivas y la expansión de patrones de consumo nocivos. Frente a ello, estas iniciativas oponen procesos de transición asentados en la organización asociativa, desde los cuales se plantea la «repolitización» (Campillo 2023) de elementos, como el consumo, la alimentación, la relación con el ambiente o la participación productiva y política de las mujeres. Su basamento en los principios de la ESS y la agroecología permite la convergencia de múltiples luchas —desde la soberanía alimentaria hasta el empoderamiento de las mujeres, pasando por el comercio justo y el consumo responsable— en un «proceso transformador» (Valencia-Hamilton y Ramcilovic-Suominen 2023) en que la asociatividad solidaria «desde abajo» se plantea como forma de resistencia y oposición frente a la competencia capitalista del sistema agroalimentario y como impulsora del cambio.

3.2. Metodología

Las dos experiencias fueron sistematizadas durante 2023 y el primer trimestre de 2024,⁵ por el Grupo de Investigación de Economía Social y Solidaria (Giess) de la Universidad Central del Ecuador, empleando una metodología cualitativa y participativa e involucrando a los/las propios/as actores de las organizaciones en todo el proceso (Jara 2018).

Siguiendo a Arcos-Alonso *et al.* (2024), en cada experiencia se sistematizaron varias dimensiones relevantes para las transiciones ecosociales ligadas a la ESS, de las cuales para este artículo hemos

5 Este período se corresponde con la vigencia de un proyecto de cooperación para el desarrollo impulsado por el Instituto Hegoa, de la Universidad del País Vasco, con financiación de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. Además, se trata del período más reciente posible hasta la fecha de publicación de este monográfico.

seleccionado las tres más relevantes para las experiencias analizadas en Ecuador (relaciones económicas alternativas, soberanía alimentaria y género y sostenibilidad de la vida), puesto que el carácter integral de estas dimensiones condensa los factores clave y retos para constituirse en alternativas plausibles de transición contrahegemónica.

Los miembros del CCPAC y Sur-Siendo participaron en un proceso de capacitación sobre transiciones ecosociales y se involucraron en todo el proceso de sistematización. Específicamente se realizaron cinco reuniones con ambas organizaciones (tres con CCPAC, dos con Sur-Siendo) para validar la pertinencia de las dimensiones analíticas de la sistematización y diseñar, en conjunto, los instrumentos de investigación. El levantamiento de información cualitativa en campo, realizado por las/os autores, involucró 25 entrevistas semiestructuradas, tres grupos focales, talleres y observación participante, cuyo perfil y características se describe en la tabla 1.

Las entrevistas y grupos focales fueron grabados y transcritos. Su procesamiento involucró la codificación en NVivo 12, creando casos particulares para cada actor y una base general de nodos relacionados con cada una de las dimensiones, que fue nutrida con subnodos generados de manera inductiva a partir de la codificación de las transcripciones y las respuestas por cada dimensión. Posteriormente, se elaboró una matriz que cruzó el rol del/la informante con los subnodos,⁶ a fin de obtener un recurso visual que permitiera contrastar los elementos característicos de ambas organizaciones para cada dimensión analizada.

Por otro lado, se realizó búsquedas en varios repositorios académicos en torno a ambas experiencias, a sus territorios de incidencia y la agroecología en Ecuador. En Scopus, se identificaron 86 artículos empleando los términos «Agroecolog* AND Ecuador»; al refinar la búsqueda con *consumption*, se identificaron 17 artículos, siendo los principales temas de investigación los circuitos de comercialización, las conductas de consumo, la agroecología-salud-nutrición, la

6 Los subnodos constituyen un espacio intermedio entre la generalidad de la pregunta aplicada durante la entrevista y la respuesta concreta que da el/la entrevistado/a; por ejemplo, frente a una pregunta amplia referida a los desafíos a los que se enfrentan las mujeres en el trabajo organizativo y productivo, las respuestas que dan los/as diferentes actores son extensas, a la vez que se enfocan en distintos ejes problemáticos, por lo cual las respuestas o elementos de una respuesta extensa se clasificaron en unidades analíticas más concretas dentro de la dimensión del género, tales como «carga laboral» o «barreras intrafamiliares». Esto volvió comparable y susceptible de categorización la multiplicidad de elementos de cada pregunta/respuesta.

Instrumento	Sur-Siendo	CPACC
Entrevistas semiestructuradas	5 socios 1 socia 5 productoras agroecológicas 1 productor agroecológico Total: 12	9 productoras agroecológicas 3 dirigentas del CCPAC 2 consumidores/as Total: 13
Grupos focales	2 productoras agroecológicas 2 socias 1 socio 1 comerciante	12 jóvenes de la escuela agroecológica (7 mujeres, 5 hombres)
Taller	Asamblea de Sur-Siendo	Análisis contexto sociopolítico/económico (35 productoras agroecológicas y técnicos/as de Fundación Sedal)

Tabla 1
Perfil y número de participantes por instrumento de investigación

soberanía alimentaria, la economía circular y la agricultura urbana. Solo uno de ellos (Pazmiño-Guevara *et al.* 2023), sobre el caso del mercado «Madre Tierra», impulsado por Sur-Siendo. Al emplear en Scopus el término «Cayambe», se identificaron 72 artículos, de los cuales 6 correspondían a aspectos sociales, económicos o culturales y solo dos más cercanos a la ESS (Villalba-Eguiluz *et al.* 2023) sobre agroecología y economía solidaria y sobre pluriverso, ESS y alternativas al desarrollo (Kaul *et al.* 2022).

Dado que la sistematización involucró un diálogo permanente con las iniciativas, ambas facilitaron el acceso a sus archivos privados, por lo cual parte del proceso de sistematización se asentó en la revisión documental de literatura «gris». Entre ello se incluyeron planes de negocio, memorias de reuniones y talleres, presentaciones públicas de resultados, data de encuestas a consumidores e informes varios.

4 Análisis de las dimensiones de transición en las experiencias de Ecuador

4.1. Articulación de relaciones económicas alternativas

En ambas experiencias, se adopta el marco de la ESS para estructurar sus propuestas. Un primer elemento que destacar son los canales de comercialización alternativa que han desarrollado, basados en los circuitos cortos de comercialización (CCC) y los circuitos económicos solidarios interculturales (CESI).⁷ Los CCC se sustentan en la comercialización alternativa, asentada en criterios de proximidad territorial —reducir la distancia recorrida por los productos— y social —reducir los intermediarios entre productores/as y consumidores/as— (González *et al.* 2012). Los CESI constituyen una herramienta que permite vincular los principales sectores locales de la ESS con base en principios solidarios compartidos.

En ambas experiencias, se exploran diversas modalidades de CCC, tales como ferias y canastas agroecológicas, así como «biotiempos» y tiendas de comercio justo. En la lógica de proximidad social, se establece la participación directa de productores/as en los diferentes espacios de venta, lo cual ha tenido efectos positivos, como la distribución de valor favorable para los/las productores/as, una mayor accesibilidad para los/las consumidores/as y una mayor autonomía organizativa.

Además, la particularidad de Sur-Siendo es que estos canales alternativos se orientan hacia el arraigo social del consumo responsable como factor estructural de transición agroecológica. Esto consiste en el desarrollo de estrategias que permitan socializar, de manera extendida, entre las personas consumidoras los beneficios

7 El Movimiento de Economía Social y Solidaria de Ecuador (Messe) define los CESI como «espacios de articulación de las prácticas y actores de la economía solidaria relacionados a los campos de la producción sana, las finanzas solidarias, el comercio justo, el consumo responsable, el posconsumo, el turismo comunitario, la salud ancestral, etc., que se adscriben a los principios de la economía solidaria y que deciden articularse para satisfacer necesidades fundamentales del ser humano que logre construir una sociedad de la cultura de paz, que en términos natos significa el fomento del Buen Vivir» (Messe 2015, p. 17).

del consumo de alimentos agroecológicos, a la vez que concientizar y responsabilizar a la población sobre sus decisiones alimentarias y su impacto a nivel socioeconómico sobre la AFC y el ambiente (Sur-Siendo 2018). Se promueve, por tanto, una «repolitización» (Campillo 2023) del consumo. Para ello, se realizan campañas de consumo consciente, y se incorpora la participación de personas consumidoras en las asambleas de toma de decisiones. Para Sur-Siendo, la transformación del consumo no se reduce a una esfera de decisión individual de mejorar los hábitos alimenticios, sino que las personas consumidoras son entendidas como agentes activos de la transición, a través de cuyo compromiso es posible sostener un esquema de comercio justo que beneficie a la totalidad de actores de la cadena alimentaria (Pazmiño-Guevara *et al.* 2023).

Ahora bien, cabe reconocer debilidades en algunos de los mecanismos de comercialización, no tanto en su sentido político y de socialización, sino en su viabilidad económica a nivel práctico; por ejemplo, hasta la fecha, las biotiemendas no acaban de ser autosuficientes. Sur-Siendo ha calculado el punto de equilibrio de su biotienda en ingresos alrededor de 4500 dólares mensuales, mientras que sus ingresos reales rondan los 3000, por lo que su sostenibilidad financiera depende de otros procesos impulsados por la cooperativa, como la venta en ferias y el trabajo voluntario de algunos socios (Sur-Siendo 2023).

Un segundo elemento es el carácter asambleario y cooperativo por el que se rigen las decisiones económicas en estas experiencias, incluso para cuestiones complejas como la fijación de precios; aspecto que se corresponde con la participación organizativa en la toma de decisiones como uno de los principios sociopolíticos de la agroecología que brindan mayor sostén a los sistemas alimentarios alternativos (Wezel *et al.* 2020). Al respecto, Sur-Siendo ha desarrollado una estructura organizativa basada tanto en las capacidades de gobernabilidad de las organizaciones productoras que componen el «sistema de distribución» como en la participación de la población consumidora. Se ha optado por un modelo de «red de ferias» asambleario de toma de decisiones que involucran el seguimiento de los SPGL, el diseño de las campañas anuales de consumo responsable y la definición de los precios en términos de comercio justo:

La cooperativa lo que ha hecho es tener esta mirada más política y de entender y ver como sujetos a los campesinos, como una relación entre iguales para poder decir: «Bueno, aquí tenemos valores populares y podemos hacer alianzas para garantizar precios justos para el productor y para el consumidor». No siempre es fácil eso; son procesos complejos y con tensiones (entrevista 3).

El CCPAC, por su parte, desarrolla los SPGL como herramienta que promueve el paso de productoras locales hacia formas de producción agroecológicas mediante la asociación y el acompañamiento cooperativo entre pares. A su vez, permite su incorporación a procesos de veeduría, seguimiento y toma de decisión sobre la

transición agroecológica local, generando autonomía respecto de otros organismos tanto estatales como privados. Los SPGL son más que una herramienta técnica de control productivo. No se trata de mecanismos centrados en la eficiencia agrícola, sino de procesos impulsados y gestionados por las propias organizaciones de productoras y consumidores/as, involucrando criterios de evaluación que incluyen —pero no limitados— las buenas prácticas productivas, incorporando consideraciones respecto a la soberanía alimentaria, recuperación de semillas, rescate de prácticas ancestrales, respeto a la naturaleza, comercio justo o no utilización de insumos externos (Carvajal y Yaselga 2020).

Un tercer elemento es el fomento de prácticas no mercantilizadas, relacionadas con tradiciones locales o estrategias novedosas, lo que Wezel *et al.* (2020) denominan «cocreación de conocimiento» como diálogo entre los saberes y prácticas locales y la innovación. En ambas experiencias, se vinculan las tradiciones andinas en diferentes momentos de la cadena alimentaria. Ejemplo de ello son el rescate de prácticas productivas como la *chakra*⁸ andina, practicado en el territorio de Cayambe desde hace miles de años, caracterizado por el cuidado comunitario de la tierra, y prácticas agrícolas sostenibles, contextualizadas y adaptadas al ambiente y territorio. En la producción agroecológica, las organizaciones que conforman el CCPAC conservan formas de trabajo comunitario, como el «pres-tamanos», el *randy randy* y la «minga», prácticas basadas en la reciprocidad y complementariedad (Jiménez 2022).

Para el caso de Sur-Siendo, la recuperación de prácticas de comercio y consumo andinas se incorpora a través de la promoción del consumo de alimentos saludables y culturalmente adaptados, mediante el desarrollo de prácticas festivas durante las ferias, donde se combina la comercialización justa con las expresiones culturales de los/as productores, tales como las festividades andinas de Mushuk Nina, Kapak Raymi, Diablada Pillareña, danzas populares y ceremonias de agradecimiento a la Pachamama por la vida y los alimentos: estrategias con las que se busca acercar el contexto sociocultural de los/as productores/as a la población consumidora, difundir y valorizar la cultura andina en los sectores urbanos de Quito. A esto deben añadirse estrategias como el *show cooking* —demostración de cocina en vivo—, donde se utilizan productos propios de la dieta ancestral, a fin de promover su uso y, con ello, la agrobiodiversidad en el entorno productivo.

Estas prácticas no se basan exclusivamente en la recuperación de formas tradicionales, sino que involucran el desarrollo de otras estrategias; por ejemplo, Sur-Siendo, a partir de 2021, desarrolló una dinámica de intercambio, a través de una «moneda feria»: se intercambian productos reciclables por estas monedas —el monto depende del tipo y peso de los materiales entregados—, que sirven para el canje de productos agroecológicos dentro de las ferias. Con ello, se concientiza sobre el impacto integral —socioeconómico y

8 Porción de territorio dentro de la comunidad, otorgado a una familia o casa para su uso, pero manteniendo la comunidad los derechos de pertenencia.

ambiental— de las decisiones de consumo, de modo que la preocupación ambiental no constituya una cuestión meramente narrativa, sino integrante de los procesos transformadores (Valencia-Hamilton y Ramcilovic-Suominen 2023):

Hemos hecho trueques para dar un valor al producto que va más allá de un valor material. Hemos desarrollado, por ejemplo, la moneda feria, que se llama un *wen*, respetando los valores ancestrales de la zona (entrevista 8).

Estos elementos permiten subrayar cómo las prácticas de estas iniciativas, atravesadas por la cultura y cosmovisión andinas, permiten politizar aspectos cooptados por la hegemonía agroindustrial. Se destaca cómo la comercialización basada en principios de proximidad fortalece los vínculos sociales y comunitarios, disputando la ontología individualista propia del capitalismo. Esto depende, a su vez, de una politicidad participativa y asociativa de los actores que sostenga estos circuitos a través del comercio justo y el consumo responsable; sobre la base de un compromiso político de las/los consumidoras/es para que cuestionen, mediante sus decisiones de consumo, la forma en que los alimentos son producidos, en términos de justicia, solidaridad y responsabilidad socioeconómica, ambiental y alimentaria:

La solidaridad es el hecho de poder comprar en un sistema de comercio justo, donde puedas conocer a los productores y puedas politizar el tema de la alimentación. Es importante el que puedas aportar a estos procesos que contribuyen a la economía del país, pero también contribuyen a las familias directamente (entrevista 6).

Estas experiencias llaman la atención hacia ver la solidaridad como un elemento seminal de la posibilidad de consolidación de bloques de resistencia organizados «desde abajo» para la trascendencia contrahegemónica. Habida cuenta de que la hegemonía agroindustrial se encuentra instalada no solo en imaginarios sociales, sino también promovida por las instancias gubernamentales y los grandes conglomerados empresariales, la resistencia requiere de la articulación de múltiples fuerzas. La organización y gestión de la economía inscrita en procesos asociativos promueve una interrelación entre los actores de la agroecología signada por la cooperación y la colaboración solidaria, que se concretan desde la producción, comercialización y consumo.

4.2. Soberanía alimentaria

Tanto el CCPAC como Sur-Siendo promueven activamente la soberanía alimentaria desde la práctica agroecológica. Las prácticas de ambas organizaciones coinciden con varios de los principios de la agroecología (Wezel *et al.* 2020), tales como la reducción del uso de insumos externos, el cuidado de los suelos, el cuidado de la biodiversidad, la cocreación de conocimiento, la distribución de la tierra y el acceso equitativo a los recursos naturales, una mayor autono-

mía de los actores y el fomento de su participación, etc.; principios desde los cuales es posible plantear la reproducción de la vida en su integralidad (Bravo 2016, Chauveau *et al.* 2015), desde una perspectiva que interpela el hegemónico dualismo humano/naturaleza (Ramcilovic-Suominen 2022). Desde la voz de los actores,

la agroecología ha tomado distintos saberes y conocimientos de los pueblos y ha tomado distintas luchas de resistencia que se ha estado dando acá en el país y en la ciudad [...]. Pretende mantener la diversidad de los productos; propone el respeto medioambiental, de la madre tierra, la Pachamama [...]. También propone sistemas de comercio justo [...], circuitos cortos y [...] que no se reproduzcan estos sistemas empresariales donde generalmente hay unas personas que se aprovechan del trabajo ajeno (entrevista 6).

Un primer elemento que destaca de las experiencias lo constituyen los esfuerzos orientados a la generación de condiciones de participación politizada de los actores en el proceso de transición agroecológica. Ejemplo de ello lo constituye el desarrollo de los SPGL, mediante el seguimiento realizado por las mismas productoras y personas consumidoras a las parcelas productivas. Esta herramienta no constituye únicamente un esfuerzo por garantizar la inocuidad de los alimentos producidos y el cumplimiento técnico de los principios agroecológicos, sino que además genera relaciones de confianza, proximidad, compromiso y participación política, tanto de consumidores/as como de productores/as.

Ambas organizaciones abordan los SPGL como algo más que una herramienta técnica de control productivo. Los SPGL inciden en la apropiación de los procesos de cambio sobre la base de la autonomía en diferentes niveles de la AFC (Villalba-Eguiluz *et al.* 2023), y la actoría política de los agentes. Esto faculta la inscripción de las mujeres participantes en escenarios de comercialización organizada, con mayores y mejores salidas económicas, mayor autonomía y capacidad de negociación, lo cual rompe con las ataduras a las que someten las dinámicas agroindustriales a los pequeños productores, a través de esquemas complejos de intermediación y competencia.

Respecto a la incidencia política en favor de la soberanía alimentaria, que se deriva de los procesos de autoorganización impulsados por los SPGL, cabe resaltar las dificultades que se dan en la relación con las instituciones locales en ambos casos. El CCPAC aún tiene una débil capacidad de negociación; por ejemplo, persiste una fuerte disputa a nivel municipal por la ocupación del espacio público (plazas y locales) para la comercialización agroecológica, pese a la existencia de normativas favorables en Cayambe. Por su parte, Sur-Siendo reconoce un limitante clave en relación con la escasez e inadecuación de bases legales y de políticas públicas desde la municipalidad de Quito. Si bien existe una ordenanza provincial para el fomento de la agroecología y los SPGL, más de la mitad de los cantones no cuentan con ordenanzas municipales con

las que se regule la comercialización agroecológica y comprometan al Gobierno local.

Un segundo aspecto que considerar es la relación con el respeto por la naturaleza que involucran la agroecología y la soberanía alimentaria. En ambas iniciativas, se invierte esfuerzo en el desarrollo de prácticas productivas dirigidas al cuidado del ambiente. Algunas de estas son: la diversidad y rotación de cultivos, las cercas vivas, la cobertura vegetal, la utilización de legumbres fijadoras de nitrógeno y los microorganismos que nutren la tierra gracias al uso de diferentes bioles y compostas, así como las franjas o zonas de amortiguamiento. El manejo integral de las plagas y enfermedades lo realizan a través de técnicas poco invasivas, como los macerados de ají, tabaco y cebolla o el caldo de sulfocalcio y cal, donde se valora el bienestar ambiental y no únicamente el rédito que se puede obtener mediante su «mercantilización» (Lang *et al.* 2023). Estudios recientes realizados en Ecuador, y particularmente con las asociaciones vinculadas a estos casos (Flores y Gamboa 2019), muestran cómo el conjunto de procesos en el marco de la agroecología genera reducciones significativas de impactos ambientales, como la huella hídrica y la de carbono. Al tratarse de unidades productivas relativamente pequeñas, se adecuan y moldean en función de la capacidad de carga ambiental de cada territorio.

Tanto los mecanismos de SPGL como las estrategias de concientización del consumo involucran visitas guiadas a los espacios de producción, de modo que se busca la difusión de los beneficios que trae aparejada la producción agroecológica para el ambiente. Los criterios de evaluación contemplados en los SPGL incluyen, además del nulo uso de agrotóxicos contaminantes, la conservación de formas tradicionales de producción, la reducción de desechos y la producción en entornos agrobiodiversos, separándose de prácticas como el monocultivo.

Estos esfuerzos muestran no solo el carácter integral desde el cual se plantea la transición agroecológica desde las organizaciones locales, sino que, además, ilustran procesos de resistencia organizada «desde debajo», de los cuales es posible extraer lecciones sobre la importancia de la agencia conjunta y organizada entre los diferentes actores de la cadena alimentaria; procesos en los que se conectan múltiples aristas de la lucha agroecológica: desde la participación económica y política hasta las prácticas de cuidado de la naturaleza (Wezel *et al.* 2020). Con los SPGL, se da cuenta de procesos de reapropiación del territorio comunitario, generando autonomía sobre la base de la independencia de las certificaciones corporativas y gubernamentales, a la vez que constituyen redes de soporte colectivo. Se trata de ampliar las relaciones soberanas sobre la cadena alimentaria, donde consumidores/as y productores/as se implican y comprometen en relación mutua con la transición agroecológica.

4.3. Género, cuidados y sostenibilidad de la vida

Al tratarse de experiencias que involucran el trabajo de asociaciones de mujeres productoras, ambos casos se encuentran atravesados por una gama de condiciones desventajosas respecto a la situación de la mujer en la ruralidad en el país. Según Carvajal y Yaselga (2020), entre el 60 y el 80 % de la producción de alimentos para el mercado interno ecuatoriano es realizado por mujeres campesinas; pese a ello, sus actividades productivas y reproductivas están invisibilizadas socialmente. A ello se suma una serie de problemáticas multidimensionales que afectan particularmente a las mujeres de entornos rurales, como bajos niveles de educación, baja afiliación a la Seguridad Social, brechas en el acceso al uso de la tecnología y altas tasas de analfabetismo (Flores y Sigcha 2018). Estas circunstancias demarcan un escenario en el que las mujeres del ámbito rural se hallan supeditadas en sus condiciones laborales, políticas y familiares.

Un primer elemento de análisis es la incidencia de la organización asociativa de las mujeres en procesos productivos sobre las dinámicas familiares y comunitarias. El caso del CCPAC ilustra las complejidades a las que está sujeta la inserción político-económica de las mujeres en el contexto rural andino. Las productoras entrevistadas sostienen que la división tradicional sexual del trabajo ha sido un obstáculo de peso a su labor organizativa y productiva. En buena medida, la incidencia política y económica a través de la organización ha desembocado —lejos de un cambio en el modo de administración de los tiempos de las mujeres y las familias— en una carga laboral añadida, en forma de una doble o triple jornada, de hasta 18 horas, que involucra el trabajo doméstico y de cuidados, el productivo y el socioorganizativo:

Siendo dirigente, no sabe cómo hacía alcanzar el tiempo, pues a las 11 o 12 de la noche terminaba su día en la cocina dejando todo listo y limpio, precisamente para no tener problemas con los miembros de su familia. Siempre son las primeras en levantarse y las últimas en acostarse (entrevista 18).

Las productoras sostienen que la actoría política en el marco del CCPAC les ha permitido colocar en debate, en el marco de la comunidad, los problemas sufridos por las mujeres en el entorno rural; es decir, repolitizar (Campillo 2023) aspectos como el familiar y la distribución sexual del trabajo en el entorno comunitario como parte integrante del proceso de transición agroecológica. La adquisición de responsabilidades valoradas comunitariamente, así como la creciente retribución económica —producto de la comercialización agroecológica—, ha permitido a las mujeres, además, trasladar a sus hogares las discusiones que tienen en sus organizaciones, respecto al empoderamiento, el trabajo femenino y de cuidados, lo que ha posibilitado, en ciertos casos, generar dinámicas de negociación intrafamiliar:

Antes nosotras pasábamos solo en la casa. No salíamos, como dicen: nuestros maridos eran machistas: que adónde se va, que por qué se va. Ahora no, ahora nosotras decimos: «Hoy día tengo una reunión y me voy». No hemos tenido ninguna dificultad (entrevista 16).

Lo anterior, pese a las resistencias, ha supuesto cambios visibles, aunque todavía incipientes.

Algunas productoras manifiestan que los roles de sus esposos han cambiado como efecto de su trabajo en el CCPAC, tendiendo hacia una distribución más equitativa de las responsabilidades domésticas. Asimismo, sostienen que su aprendizaje político ha contribuido a reorientar la educación intergeneracional que se da a sus hijos y, principalmente, a sus hijas, hacia una mentalidad que trastoca la tradicional feminización de ciertas labores y la división comunitaria del trabajo.

El caso de Sur-Siendo muestra, en contraste, la falta de una propuesta sostenida y sistemática respecto al tema de género dentro de la organización como uno de sus principales límites. A pesar de que la cooperativa está compuesta por varias socias y articulada en torno a asociaciones de productoras, la preocupación por la sostenibilidad de la vida en términos de equidad de género trasciende poco, lo que da lugar a problemas como una carga inequitativa de trabajo que pesa sobre las mujeres. Este vacío conlleva retos, ya que no se ha conseguido establecer rutas de acción en casos en que las cargas y problemáticas patriarcales intrafamiliares han mermado la capacidad de involucramiento de socias de la cooperativa.

En un taller entre socios/as (Sur-Siendo 2023), se reconoció que la experiencia no contaba con mecanismos institucionalizados con enfoque de género, que permitieran tanto empoderar a las mujeres dentro de la organización cuanto solventar problemas concretos suscitados en el marco de la experiencia con un trasfondo de género. Se refirió que, en los últimos años, se tuvo una baja en la cantidad de productoras vinculadas a la cooperativa, en buena parte por problemas intrafamiliares de género, sobre los cuales la cooperativa adolece de mecanismos y protocolos de mediación. Como resultado, se resolvió crear una comisión interna de cuidados que desarrolle estrategias, tanto en el interior de la cooperativa como en relación con las asociaciones de productores/as, para mediación e intervención en asuntos de género. No obstante, es un esfuerzo todavía en ciernes.

Un segundo elemento por considerar, que resalta en el caso de Sur-Siendo, es la extrapolación de la preocupación por los cuidados y la sostenibilidad de la vida, más allá de la problemática de género. La forma en que se articula la relación entre los diferentes actores que componen esta iniciativa da cuenta de una ética de los cuidados en términos de corresponsabilidad colectiva, que se corresponde con ciertos planteamientos de la economía feminista de ruptura (Pérez-Orozco 2014). Los esfuerzos orientados a la con-

cientización del consumo, desarrollados por Sur-Siendo, se dirigen a instalar en las personas consumidoras una actitud desde la que se valore los impactos de sus decisiones sobre el conjunto de actores de la cadena alimentaria (incluyendo productores/as y ecosistemas productivos). Desde esta perspectiva, se busca arraigar una ética del cuidado e interés recíproco —en sentido amplio— entre productores/as y consumidores/as, donde las prácticas de unas y otros se basen en principios solidarios —como el comercio justo y la democratización del consumo— orientados a la sostenibilidad mutua de la vida.

En ambas experiencias, vemos cómo el ámbito de la sostenibilidad de la vida no solo marca contrastes respecto de la hegemonía capitalista, sino que trastoca también los espacios de la cultura y la organización política en la tradición andina, donde las relaciones comunitarias e intrafamiliares se encuentran marcadas por estructuras de diferenciación sexo-genérica, lo cual pone de manifiesto la importancia de reconocer los procesos de alternatividad y de contrahegemonía como caminos en permanente transformación y sujetos a la autocrítica. En la introducción del vector de género y de sostenibilidad de la vida, se resalta la complejidad de los procesos de transición con los que se busca trascender la hegemonía y llama la atención sobre la necesidad de repensarlos desde la pluralidad, a la luz de otros discursos críticos de la racionalidad capitalista como, en este caso, los feminismos.

5 Conclusiones

Las dos experiencias analizadas constituyen, en sus territorios, alternativas de transición ecosocial, ligadas a la agroecología y la ESS. Su carácter local no implica que sean marginales, sino que indica su localización concreta en un entramado global de relaciones socioeconómicas y políticas, desde el cual estas han respondido a través de estrategias concretas adaptadas a sus territorios. Ambas experiencias muestran elementos éticos y prácticos, que contribuyen a la reflexión sobre las transiciones ecosociales desde el Sur.

Las tres dimensiones analizadas (relaciones económicas alternativas, soberanía alimentaria y género y sostenibilidad de la vida) no constituyen campos de acción separados, sino que dan cuenta del carácter integral e interconectado que caracteriza a los procesos de transición.

En la dimensión de relaciones económicas alternativas, se han destacado tres elementos. En el primero, el desarrollo de canales de comercialización alternativa, basados en los CCC y los CESI, se disputan las dinámicas convencionales de comercialización, marcadas por esquemas desiguales de intermediación y el distancia-

miento entre productores/as y consumidores/as. Por el contrario, los CCC y CESI plantean la proximidad territorial social y cultural, promoviendo el consumo de alimentos locales y culturalmente apropiados, fortaleciendo el vínculo campo/ciudad e impulsando el comercio justo. El segundo elemento destacado es el carácter asambleario y cooperativo por el cual se orientan las decisiones económicas; incluso, por ejemplo, para la fijación de precios. Se ha mostrado cómo las lógicas organizativas de carácter asambleario y asociativo, desplegadas por ambas experiencias, facultan la participación política organizada más allá de lo estrictamente económico, hacia la toma de decisión activa en los procesos de cambio. El tercer elemento subrayado es el fomento de prácticas y estrategias no mercantilizadas, impulsadas tanto desde el rescate de tradiciones locales como desde las prácticas alternativas, así como la utilización de una moneda-feria. Esto denota tanto que el factor ético-cultural atraviesa las prácticas concretas de resistencia desde la producción, el comercio y el consumo como que converge con otras preocupaciones multidimensionales, por ejemplo, en lo ambiental.

Para la dimensión de soberanía alimentaria, emergen dos elementos: primero, respecto a la generación de condiciones para la participación politizada de los actores en la transición agroecológica, se subrayó el modo en que prácticas como los SPGL y las estrategias de concientización del consumo operan como mecanismos que articulan la agencia de los actores sociales en la cadena alimentaria; segundo, se señaló cómo se transforma la relación con la naturaleza desde la agroecología y soberanía alimentaria, resaltando los impactos ambientales positivos y su adecuación a las características del territorio, mostrando los esfuerzos orientados al arraigamiento de la conciencia ecológica tanto entre productores/as como consumidores/as.

Finalmente, respecto a la dimensión de género, cuidados y sostenibilidad de la vida, se han expuesto dos elementos, el primero relacionado con la todavía incipiente reducción de las desigualdades de género, gracias a los procesos organizativos de las mujeres productoras. Se ha puesto de manifiesto cómo, pese a las marcadas relaciones de género arraigadas en el entorno comunitario, y frente a las desaventajadas condiciones en que se encuentra la mayoría de las mujeres en la ruralidad, la participación de las mujeres en procesos político-económicos organizativos les ha permitido disputar estas circunstancias en el marco de sus comunidades y familias. Un segundo aspecto es la extrapolación de la preocupación por los cuidados más allá del género. Sobre este punto, se expuso cómo el caso de Sur-Siendo impulsa la instalación de una ética de responsabilidad de cuidados, donde cada parte asume una responsabilidad y preocupación por el bienestar colectivo; una ética integral de cuidados en la cadena alimentaria basada en la politización de todos sus actores, en la que se apuesta por desindividualizar el

motivo de sus decisiones y adscribirlas a un horizonte político de transición.

Todos estos elementos en cada dimensión dan cuenta de apuestas de transición donde diversas problemáticas se entretujan para coconstruir y nutrir sobre la marcha un proceso —como sostienen Valencia-Hamilton y Ramcilovic-Suominen (2023)— de transición que no deje por fuera a ninguna parte de los actores que lo componen. En las dos experiencias abordadas, se llama la atención sobre la necesidad de una autocrítica instalada en la propia racionalidad de transición, que abra la posibilidad para dar cabida a la pluralidad desde la que es posible responder a la multidimensionalidad de las crisis capitalistas.

6 Bibliografía

- AGENJO-CALDERÓN A (2023). The Sustainability of Life Approach: A State of Affairs. *Feminist Economics* 29(4):133-157.
- ALTMANN P (2019). Los pueblos indígenas en el buen vivir global, un concepto como herramienta de inclusión de los excluidos. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 8:58-80.
- ÁLVAREZ S (2023). Transiciones, conflictos e imperialismo global. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* 163:5-11.
- ARCOS-ALONSO A, GAINZA-BARRENCUA X, VILLALBA-EGUILUZ U, PÉREZ DE MENDIGUREN JC, CARRANZA-BARONA C, PÉREZ-ALBA E, ACEVEDO-LASSO C, DÁVALOS J, LÓPEZ E, JIMÉNEZ J (2024). Transiciones ecosociales y economía social y solidaria. Identificando dimensiones clave para el cambio social en los territorios desde la región Andina. *Revista de Economía Mundial* 67:99-123.
- BRAVO E (2016). La soberanía alimentaria contada por sus actores. Abya Yala, Universidad Politécnica Salesiana.
- BRINGEL B, SVAMPA M (2023). Del «Consenso de los Commodities» al «Consenso de la Descarbonización». *Nueva Sociedad* 306:51-70.
- CAMPILLO A (2023). La humanidad terrestre. Una filosofía del Antropoceno. *Itegoria*. *Revista de Filosofía Moral y Política* 69:1-16. <https://doi.org/10.3989/itegoria.2023.69.25>, acceso 16 de junio de 2024.
- CARRANZA-BARONA C, VILLAVICENCIO N (2021). Alternatividad de la Economía Feminista y la Economía Social y Solidaria. *Otra Economía* 14(25):20-37.
- CARVAJAL J, YASELGA P (2020). Recuperando la soberanía alimentaria a partir del empoderamiento de las mujeres. El caso de Biovida en Cayambe, Ecuador. En: Daza E, Artacker T, Lizano R (eds.). *Cambio climático, biodiversidad y sistemas agroalimentarios: avances y retos a diez años de la Lorsa en Ecuador*. UPS, pp. 261-273.
- CHAUVEAU C, TAIPE D, GANGONTEA C (2015). Circuitos alternativos de comercialización: estrategias de la agricultura familiar y campesina. *Magap*.
- CRUTZEN P, STEFFEN W (2003). How Long Have We Been in the Anthropocene Era? *Climatic Change* 61:251-257. <https://doi.org/10.1023/B:CLIM.0000004708.74871.62>, acceso 4 de mayo de 2024.
- EHRNSTRÖM-FUENTES M (2016). Delinking Legitimacies: A Pluriversal Perspective on Political CSR. *Journal of Management Studies* 53(3):433-462. <https://doi.org/10.1111/joms.12173>, acceso 11 de mayo de 2024.
- EHRNSTRÖM-FUENTES M (2019). Confronting extractivism – the role of local struggles in the (un)making of place. *Critical Perspectives on International Business* 18(1):50-73. <https://doi.org/10.1108/cpoib-01-2018-0016>, acceso 11 de mayo de 2024.

- EHRNSTRÖM-FUENTES M (2022). Organising in defence of life: The emergence and dynamics of a territorial movement in Southern Chile. *Organization* 29(1):155-177. <https://doi.org/10.1177/1350508420963871>, acceso 11 de mayo de 2024.
- ERTELT S, CARLBORG P (2024). The dark sides of low-carbon innovations for net-zero transitions: a literature review and priorities for future research. *Sustainability: Science, Practice, and Policy* 20(1). <https://doi.org/10.1080/15487733.2024.2335731>, acceso 15 de mayo de 2024.
- ESCOBAR A (2012). Más allá del desarrollo: posdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso. *Revista de Antropología Social* 21:23-62, acceso 14 de mayo de 2024.
- ESCOBAR A (2021). Reframing civilization(s): from critique to transitions. *Globalizations* 1-18. <https://doi.org/10.1080/14747731.2021.2002673>.
- FEOLA G (2020). Capitalism in sustainability transitions research: time for a critical turn? *Environmental Innovation and Societal Transitions* 35:241-250.
- FLORES J, SIGCHA A (2018). Las mujeres rurales en el Ecuador. *Informes de países. Mujer rural y Derecho a la Tierra*.
- FLORES N, GAMBOA M (2019). Mitigación y adaptación al cambio climático a través de la promoción de mercados alternativos locales: estudio del caso de la feria de consumo responsable en la cda. Tarqui, parroquia La Mena, cantón Quito. Tesis de licenciatura, UPS.
- GADIPMC (GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO INTERCULTURAL Y PLURINACIONAL DEL MUNICIPIO DE CAYAMBE) (2020). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Cayambe 2020-2030. Cayambe-Ecuador.
- GEELS FW (2019). Socio-technical transitions to sustainability: a review of criticisms and elaborations of the Multi-Level Perspective. *Current Opinion in Environmental Sustainability* 39:187-201. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2019.06.009>, acceso 4 de mayo de 2024.
- GONZÁLEZ I, DE HARO GIMÉNEZ T, RAMOS E, RENTING H (2012). Circuitos cortos de comercialización en Andalucía: un análisis exploratorio. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros* 232:193-227.
- GUDYNAS E (2014). Buen Vivir: sobre secuestros, domesticaciones, rescates y alternativas. En: Oviedo A (ed.). *Bifurcación del Buen Vivir y el *sumak kawsay**. Yachay, pp. 23-45.
- HIDALGO-MORATAL M (2013). Crisis, poverty and hunger. Food sovereignty as an alternative. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 2(2):4-37.
- JARA Ó (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Cinde.
- JIMÉNEZ J (2022). La construcción de Circuitos Económicos Solidarios en la Sierra Norte de Ecuador. Aportaciones de la experiencia de la Asociación de Productoras Agroecológicas BioVida de Cayambe. Tesis doctoral, UPV/EHU.
- KAUL S, AKBULUT B, DEMARÍA F, GERBER J (2022). Correction: alternatives to sustainable development: what can we learn from the pluriverse in practice? *Sustainability Science* 17(6):2647. <https://doi.org/10.1007/s11625-022-01225-9>, acceso 24 de junio de 2024.
- KÖHLER J, GEELS FW, KERN M, ONSONGO E, WIECZORE A, ALKEMADE F, AVELINO F, BERGEK A, BOONS F, FÜNFSCHILLING L, HESS D, HOLTZ G, HYYSALO S, JENKINS K, MARTISKAINEN M, MCMEEKIN A, MÜHLEMEIER MS, WELLS P (2019). An agenda for sustainability transitions research: state of the art and future directions. *Environmental Innovation and Societal Transitions* 31:1-32.
- LANG M, BRINGEL B, MANAHA M (2023). Introducción. Transiciones lucrativas, colonialismo verde y caminos hacia una justicia ecosocial transformadora. En: Más allá del colonialismo verde. Justicia global y geopolítica de las transiciones ecosociales, Clacso, pp. 15-48.
- MARKARD J, RAVEN R, TRUFFER B (2012). Sustainability transitions: an emerging field of research and its prospects. *Research Policy* 41(6):955-967. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2012.02.013>, acceso 4 de mayo de 2024.
- MESSE (2015). Diálogo de saberes para la economía solidaria. Guía Pedagógica Messe.
- MINTRON M, ROGERS BC (2022). How can we drive sustainability transitions? *Policy Design and Practice* 5(3):294-306. <https://doi.org/10.1080/25741292.2022.2057835>, acceso 14 de mayo de 2024.

- MOORE J (2017). The Capitalocene. Part I: On the nature and origins of our ecological crisis. *The Journal of Peasant Studies* 44(3):594-630. <https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1235036>, acceso 4 de mayo de 2024.
- PAZMIÑO-GUEVARA L, ÁLVAREZ-TELLO J, BECERRA-SARMIENTO M, GUERRERO-VARGAS R (2023). Development of Short Circuits for Agroecology: Case of the Madre Tierra Solidarity Market in Quito, Ecuador. *Communications in Computer and Information Science*, 1835 CCIS:394-400. https://doi.org/10.1007/978-3-031-36001-5_50, acceso 25 de junio de 2024.
- PÉREZ-OROZCO A (2014). Subversión feminista de la economía. *Traficantes de Sueños*.
- RACETO L (2007). La Economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. En: Coraggio JL (org.). *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Editorial Altamira, Buenos Aires, pp. 317-338.
- RAMCILOVIC-SUOMINEN S (2022). Envisioning just transformations in and beyond the EU bioeconomy: inspirations from decolonial environmental justice and degrowth. *Sustainability Science* 18(2):707-722. <https://doi.org/10.1007/s11625-022-01091-5>, acceso 11 de mayo de 2024.
- RICHARDSON K, STEFFEN W, LUCHT W..., BENDTSEN J, CORNEL SE, DONGES J, DRÜKE M, FETZE I, BALA G, VON BLOH W..., ROCKSTRÖM J (2023). Earth beyond six of nine planetary boundaries. *Science Advances* 9(37):1-16.
- RIECHMANN J (2024). Transiciones ecosociales, colapso, decrecimiento: ya no tendremos tiempo de equivocarnos dos veces. *Sistema: Revista de Ciencias Sociales* 269:161-176.
- ROCKSTRÖM J, STEFFEN W, NOONE K, PERSSON A, CHAPIN FS, LAMBIN E, LENTON, TM..., FOLEY A (2009). A safe operating space for humanity. *Nature* 461(7263):472-475.
- SAVRANSKY M (2022). Ecological uncivilization: precarious world-making after progress. *The Sociological Review Monographs* 70(2):367-384.
- SEDAL (2019). *Mujeres en resistencia y territorios agroecológicos. Construcción participativa de la Ordenanza de uso de espacios públicos para comercialización de productos sanos en Ferias Agroecológicas-Cayambe*. Universidad Politécnica Salesiana. Fundación Sedal, Quito.
- SUR-SIENDO (2018). *Mobilización social por el derecho a una alimentación sana y soberana*. Archivo Sur-Siendo.
- SUR-SIENDO (2023). *Plan de negocios. Repotenciación de la Biotienda Madre Tierra*. Archivo Sur-Siendo.
- VALENCIA-HAMILTON R, RAMCILOVIC-SUOMINEN S (2023). From hegemony-reinforcing to hegemony-transcending transformations: horizons of possibility and strategies of escape. *Sustainability Science* 18(2):737-748. <https://doi.org/10.1007/s11625-022-01257-1>, acceso 5 de mayo de 2024.
- VELASCO-HERREJÓN P, BAUWEN T, CALISTO M (2022). Challenging dominant sustainability worldviews on the energy transition: lessons from Indigenous communities in Mexico and a plea for pluriversal technologies. *World Development* 150:105725:1-15.
- VILLALBA-EGUILUZ U, PÉREZ DE MENDIGUREN JC (2019). La economía social y solidaria como vía para el buen vivir. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* 8(1):106-136.
- VILLALBA-EGUILUZ U, LATORRE S, JIMÉNEZ J (2023). Family farmers' strategies to develop autonomy through agroecological and solidarity economy practices: the case of BioVida in the Ecuadorian Andes. *Journal of Agrarian Change* 23(4):868-892. <https://doi.org/10.1111/joac.12558>, acceso 18 de junio de 2024.
- VILLALBA-EGUILUZ U, ARCOS-ALONSO A, PÉREZ DE MENDIGUREN JC, URRETABIZKAIA L (2020). Social and Solidarity Economy in Ecuador: Fostering an Alternative Development Model? *Sustainability* 12(17):6876.
- WEZEL A, GEMMILL B, BEZNER R, BARRIOS E, RODRIGUES A, SINCLAIR F (2020). Agroecological principles and elements and their implications for transitioning to sustainable food systems. A review. *Agronomy for Sustainable Development* 40(40). <https://doi.org/10.1007/s13593-020-00646-z>, acceso 13 de mayo de 2024.

7 Anexos

7.1. Listas de entrevistas y grupos focales

Sur-Siendo

#	Nombre	Tipo de actor	Fecha
1	Roberto Guerrero	Socio	12/09/2022
2	Roberto Guerrero	Socio	17/08/2023
3	Danni Lamiña	Socio	07/09/2023
4	Marcelo Muñoz	Socio	12/09/2023
5	Ronnie Lizano	Socio	17/08/2023
6	Rita Lema	Socia	11/09/2023
7	David Andrade	Socio	07/09/2023
8	Jesús Cevallos	Productor	18/11/2023
9	Gladys María Laguna Quista	Productora	18/11/2023
10	Blanca Laguna	Productora	18/11/2023
11	María Teresa Remache	Productora	18/11/2023
12	María Rosario Ticsa	Productora	18/11/2023
13	Mercedes Chimborazo	Productora	18/11/2023

CCPAC

#	Nombre	Tipo de actor/a	Fecha
14	Masculino, 82 años	Consumidor	11/11/2023
15	Femenino, 62 años	Consumidora	11/11/2023
16	María Guascota	Productora	11/11/2023
17	Nelly Morocho	Productora	11/11/2023
18	Rosa Lechón	Productora	21/08/2023
19	Herlinda Pillajo	Productora	21/08/2023
20	Liliana Ulcuango	Productora	11/11/2023
21	Margarita Chimarro	Productora	11/11/2023
22	María Villalba	Productora	13/12/2023
23	Margarita Landeta	Productora	13/12/2023
24	Patricia Yaselga	Directora de Sedal	12/12/2023
25	María Imbaquingo	Productora	14/08/2023
26	Sonia Coascoto	Productora	14/08/2023
27	Mercedes Andrango	Presidenta, Movimiento Cantonal de Mujeres de Cayambe	27/02/2024

